Ahora, si he conseguido mi objeto, si he llegado á dar á mi traduccion esa homogeneidad de estilo de que no es posible prescindir en una obra literaria, son cosas que dejo al juicio de las personas doctas, que pulsando las dificultades de la empresa, verán con benevolencia los defectos en que haya incurrido. Por lo demas, me creeré suficientemente recompensado, si logro atraer la atencion de nuestros jóvenes literatos al estudio de los clásicos antiguos, cuyas bellezas imperecederas, que sirven de ropaje á las más altas lecciones filosóficas, contribuyen á inspirar esas grandes virtudes que tanto admiramos en la antigüedad, y que tanto se necesitan en una época en que parece descender más y más el nivel moral, á impulsos de sistemas desastrosos que olvidan lo que hay trascendental en el hombre, sus destinos como criatura inteligente y libre. Mucho celebraré que plumas mejor cortadas que la mía vengan más tarde á enriquecer nuestra literatura, con nuevos ensayos de traducciones de un poeta que no se puede leer sin sentirse atraido por el amor y el respeto, pues como dice, hablando de él y de Lucrecio, el autor que tantas veces he citado: (1) *Il n'y a point de poètes dans l'antiquité, qui par la noble passion du bien public, aient mieux merité de la posterité.*

(1) Perreau.

SÁTIRAS DE PERSIO.

PROLOGUS.

Nec fonte labra prolui caballino,
Neque in bicipiti somniasse Parnasso
Memini, ut repente sic poeta prodirem:
Heliconiadasque pallidamque Pirenen
Illis relinquo, quorum imagines lambunt
Hederæ sequaces. Ipse semipaganus
Ad sacra vatum carmen affero nostrum.

PRÓLOGO.

Del alado corcel nunca á la fuente
He acercado mis labios, [1] ni recuerdo
Sobre la doble cima del Parnaso
Haber soñado para alzarme luego
Hecho poeta. [2] De Helicon las hijas,
La pálida Pirene [3] á aquellos dejo
Cuyas efigies la flexible yedra
Acaricia. Tambien traigo mis versos,
Aunque semipagano, de los vates
Al templo sacro. [4] ¿Quién consigue diestro

PROLOGUS.

QUIS expedivit psittaco suum XAÎPE,
Picasque docuit verba nostra conari?
(Corvos quis olim concavum salutare?)
Magister artis ingenîque largitor
Venter, negatas artifex sequi voces.
Quod si dolosi spes refulserit nummi,
Corvos poetas et poetrias picas
Cantare credas Pegaseium melos.

PRÓLOGO.

La lengua desatar del papagayo?
Á las urracas el humano acento
¿Quién enseñó á imitar? ¿Quién su saludo
Ronco al cuervo decir hizo otro tiempo? [5]
El hambre sólo, preceptora sabia,
Que logra dar el arte y el ingenio
Para imitar las voces que ha negado
Naturaleza. Que por un momento
De una falaz moneda la esperanza
Brille, y oirás de urracas y de cuervos,
Trasformados poetas, la voz ruda
Sonar cual suena canto pegaseo. [6]

SATIRA PRIMA.

In Scriptores Ineptos.

OCURAS hominum! o quantum est in rebus inane!
—Quis leget hæc?
—Min' tu istud ais?
—Nemo hercule.
—Nemo?
—Vel duo, vel nemo. Turpe et miserabile.
—Quare?
(v. 3).

SÁTIRA PRIMERA.

Contra los malos Escritores. [1]

¡OH necio afan! ¡oh vanidad humana!
—¿Quién esto leerá? [2]
—¿Hablas conmigo?
—Nadie á fe mia.
—¿Nadie?
—Cosa es llana.
Dos ó nadie quizás. ¡Hado enemigo!
—Pero ¿por qué? ¿Tal vez Polidamante

Ne mihi Polidamas et Troiades Labeonem
Prætulerint? nugæ. Non, si quid turbida Roma
Elevet, accedas, examenve improbum in ista
Castiges trutina; nec te quæsiveris extra.
Nam Romæ quis non....? Ah, si fas dicere....! Sed fas,
Tunc, quum ad canitiem et nostrum istud vivere triste
Adspexi, et nucibus facimus quæqumque relictis;
Quum sapimus patruos: tunc.... tunc.... ignoscite.
—Nolo.
—Quid faciam?.... sed sum petulanti splene cachinno.
Scribimus inclusi, numeros ille, hic pede liber,
Grande aliquid, quod pulmo animæ prælargus anhelet.
Scilicet hæc populo, pexusque, togaque recenti,
Et natalitia tandem cum sardonyche albus,
Sede leges celsa, liquido quum plasmate guttur
Mobile collueris, patranti fractus ocello.
Hic neque more probo videas, neque voce serena,
Ingentes trepidare Titos, quum carmina lumbum
Intrant, et tremulo scalpuntur ubi intima versu.
(v. 21).

Y las troyanas[3] quieren á un castigo
Someterme, poniendo por delante
Á Labeon?[4] ¡ Simplezas! Si insensata
Llegas á ver la turba que inconstante
De la virtud el mérito maltrata,
No accedas, nó, ni su torcido exámen
Quieras rectificar; cauto quilata
Tu propio juicio en tí, sordo al vejámen
Y á la alabanza. Porque ¿Quién en Roma?.....
¡ Ah si pudiera hablar! Mas mi dictámen
¿Por qué omitir? Si en derredor asoma
Tanta puerilidad, tanta miseria
Cuando el tiempo á la edad las fuerzas doma;
Si de una correccion áspera y seria
Sentimos ya necesidad ingente,
Entónces....[5] Pero ¿puedo esa materia....?
¡ Oh! perdonad.....
—No tal.
—¿Quién lo consiente?
Mas ya el bazo reviéntame la risa.[6]
—Verso, ó prosa á la par grandilocuente
Nos encerramos á escribir....[7] —Y á guisa
De convidado vas con nueva toga,
Peinado, y en tu dedo se divisa
Del natal la sortija. Ya te ahoga
La emocion; mas sentado en alta silla
Tu obra recitas que el laurel se arroga,
Mientras limpias la voz con mielecilla
Que el pecho ablanda y los ojillos mueves
Con lánguida dulzura á maravilla.[8]
¡ Cómo á la turba lúbrica conmueves!

Tun', vetule, auriculis alienis colligis escas?
Auriculis, quibus et dicas, cute perditus, ohe?
—Quo didicisse, nisi hoc fermentum, et quæ semel intus
Innata est, rupto jecore exierit caprificus?
—En pallor seniumque! o mores! usque adeone
Scire tuum nihil est, nisi te scire hoc sciat alter?
—At pulchrum est digito monstrari, et dicier, *hic est!*
Ten' cirratorum centum dictata fuisse
Pro nihilo pendas?.....
—Ecce inter pocula quærunt
Romulidæ saturi, quid dia poemata narrent.
Hic aliquis, cui circum humeros hyacinthina læna est
Rancidulum quiddam balba de nare locutus,
(*v. 33*).

¡ Cómo tu verso provocante llega,
Imprime sus imágenes aleves
Y á su torpe capricho nada niega !
¿ Y juzgas, insensato, noble oficio
Pábulo dar á muchedumbre ciega,
Hasta que ya apurado el artificio
Te interrumpes tú mismo y gritas ¡ basta !
Traspasando los límites del vicio?
—¿ Y á qué fin el saber sus fuerzas gasta,
Si lo que se ha aprendido no revienta
Como revienta fermentada pasta,
Ó cual silvestre higuera corpulenta
Que abre la tierra al arraigar?
—¿ Por eso,
¡ Oh costumbres ! tu frente macilenta
De vejez prematura en el exceso
Se inclina sin vigor? ¿ Nada es tu ciencia
Si otro no siente de tu ciencia el peso?
—Pero es bueno que noten tu presencia
Y digan : *éste es !* ¿ Tienes por nada
Que á juvenil y noble concurrencia
Dicten tus obras?
—Ved, embriagada
De Rómulo la prole [9] entre la fiesta
Versos pretende oir alborotada.
Un quídam se levanta ; descompuesta
Cuelga del hombro la revuelta capa
De violado color ; [10] luego se apresta,
Tras excusa nasal que se le escapa,
Á recitar con dulzarron acento
Alguna flébil narracion que atrapa

Phylidas, Hypsipylas vatum et plorabile si quid,
Eliquat, et tenero supplantat verba palato.
Assensere viri: nunc non cinis ille poetæ
Felix! non levior cippus nunc imprimit ossa?
Laudant convivæ: nunc non e manibus illis,
Nunc non e tumulo fortunataque favilla
Nascentur violæ?
— Rides, ait, et nimis uncis
Naribus indulges. An erit, qui velle recuset
Os populi meruisse; et cedro digna locutus,
Linquere nec scombros metuentia carmina, nec thus?
—Quisquis es, o modo quem ex adverso dicere feci,
Non ego, quum scribo, si forte quid aptius exit,
(Quando hæc rara avis est) si quid tamen aptius exit,
Laudari metuam; neque enim mihi cornea fibra est.
Sed recti finemque extremumque esse recuso
EUGE tuum et BELLE. Nam BELLE hoc excute totum:
Quid non intus habet? non hic est Ilias Atti
Ebria veratro? non, si qua elegidia crudi
Dictarunt proceres? non, quidquid denique lectis
Scribitur in citreis? Calidum scis ponere sumen;
Scis comitem horridulum trita donare lacerna:

(v. 54).

De Fílis, de Hipsipile ú otras ciento. [11]
Todos aplauden. ¡ Oh feliz poeta !
¿ No oprime su ceniza un monumento
Ya más ligero, ni su sombra inquieta
Con homenaje tal se satisface
Brotando de su tumba la violeta?
— Te burlas, se dirá, porque te place
Tu inspiracion seguir: pero ¿ hay acaso
Quien el sufragio público rechace,
Y no quiera por huella de su paso
Un poema dejar que alce atrevido
El vuelo hasta la cumbre del Parnaso?
— Presta, quien quier que seas, el oído
Ya que te finjo hablar: si por ventura,
Lo que muy rara vez ha sucedido,
Algo mi genio al escribir madura
Más regular, no creas que yo tema
La alabanza, que no es de piedra dura
Mi corazon; mas que la ley suprema
Sea del gusto el férvido entusiasmo
Que te hace exclamar ¡ belleza extrema !
Es lo que niego y negaré. ¿ Ese pasmo
Comprendes lo que expresa y significa?
De Accio á la *Iliada* [12] ríndese ¡ sarcasmo !
De eléboro aturdida; se dedica
Á los pobres versillos que indigesto
El prócer ha dictado, y justifica
Cuanto en hora menguada se ha compuesto
En un lecho de cidro. [13] Delicado
Manjar sabes tener siempre dispuesto;
Un manto sabes regalar usado

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

Et, verum, inquis, amo; verum mihi dicite de me.
Quî pote? Vis dicam? nugaris, quum tibi, calve,
Pinguis aqualiculus propenso sesquipede extet!
O Jane, á tergo quem nulla ciconia pinsit,
Nec manus auriculas imitata est mobilis altas,
Nec linguæ, quantum sitiat canis Appula, tantum!
Vos, o patricius sanguis, quos vivere fas est
Occipiti cæco, posticæ ocurrite sannæ.
—Quis populi sermo est?
—Quis enim, nisi carmina molli
Nunc demum numero fluere, ut per læve severos
Effundat junctura ungues? Scit tendere versum
Non secus, ac si oculo rubricam dirigat uno.
Sive opus in mores, in luxum, in prandia regum
Dicere, res grandes nostro dat Musa poetæ.
Ecce modo heroas sensus afferre videmus
Nugari solitos græce, nec ponere lucum

(v. 70).

Á tu grosero camarada, y luego
Le dices con acento resignado:
"Cuéntame la verdad" ¿La verdad? ¡Ciego!
¿Qué te puede decir? ¿Saberla quieres?
Á complacer ya voy tu humilde ruego.
En componer versillos no te esmeres,
Que tu escaso chirúmen se sofoca
En la redonda mole á que te adhieres. 14
¡Oh Jano, á quien la espalda jamas toca
La punzante cigüeña, á quien no ofende
Mano que finge orejas y provoca
Tu vanidad, ni lengua que desciende
Más que de can sediento! 15 Noble raza,
Si no ves por detras quién te sorprende,
Los medios de evitar la burla traza.
— Pero ¿qué dice el pueblo?
— ¿Qué diría
Sino que nadie en cuanto el mundo abraza
Verso tan fácil fabricar sabría
Que uña sutil su trabazon no encuentra?
Él los tiende con sabia simetría,
Lo mismo que el artífice concentra
De un ojo la atencion sobre la raya
Que tira diestro. En los dominios entra
De los géneros todos, todo ensaya:
La comedia, la sátira en que el lujo
De los reyes censura; y no desmaya;
Y siempre de la musa el alto influjo
Le inspira grandes cosas. Ved cual llega
Tropa imberbe, que al héroe presta el flujo
De su locuela audaz, y que á la griega

Artifices, nec rus saturum laudare : "UBI corbes,
Et focus, et porci, et fumosa Palilia fœno ;
UNDE Remus, sulcoque terens dentalia, Quinti,
Quem trepida ante boves dictatorem induit uxor,
Et tua aratra domum lictor tulit....." Euge, poeta.
Est nunc *Briseis* quem venosus liber Accî,
Sunt quos Pacuviusque et verrucosa moretur
Antiopa, "ærumnis cor luctificabile fulta."
Hos pueris monitus patres infundere lippos
Quum videas, quærisne unde hæc sartago loquendi
Venerit in linguas, unde istud dedecus, in quo
Trossulus exsultat tibi per subsellia lævis ?
NILNE pudet, capiti non posse pericula cano
Pellere, quin tepidum hoc optes audire DECENTER ?
Fur es, ait Pedio. Pedius quid ? crimina rasis
Librat in antithetis : doctas posuisse figuras

(v. 86).

Sabe disparatar, si bien ignora
Pintar el bosque y la florida vega, [16]
Y el cesto y el hogar do quieto mora
El rollizo lechon, la humosa fiesta
Que ya á Páles la gente labradora
Para solemnizar tiene dispuesta: [17]
Y el orígen de Remo, sin que olvide,
Oh Cincinato, tu actitud modesta
Cuando tu esposa apresurada impide
El surco terminar, pues te ha pasado
La toga dictatoria miéntras pide
Y á tu casa el lictor lleva el arado. [18]
¡ Salve mil veces, ¡oh ! salve, poeta !
Hay quien ve con placer el libro hinchado
De la *Briseida* de Accio, [19] que respeta
A Pacuvio y su *Antiope* granujosa, [20]
"*Corazon que en las lágrimas vegeta.*" [21]
Y cuando ves la senda tortuosa
Que padres ciegos á su tierna prole
Obligan á seguir, ¿cuestion ociosa
No es buscar el orígen de esa mole
De palabras absurdas que á la lengua
La más profunda corrupcion dejóle,
Y que alabando con furor ¡ oh mengua !
Algun insustancial barbilampiño
Del teatro en los bancos se deslengua ? [22]
¿No te avergüenza acaso, como un niño,
Si al anciano defiendes, sobre todo,
De un elogio buscar el torpe aliño ?
"Eres, Pedio, un ladron." [23] ¿Y de qué modo
Contesta Pedio ? Antítesis limada,

Laudatur: bellum hoc. Hoc bellum! an Romule ceves?
Men'moveat quippe, et, cantet si naufragus, assem
Protulerim? Cantas, quum fracta te in trabe pictum
Ex humero portes. Verum, nec nocte paratum
Plorabit, qui me volet incurvasse querela.
—Sed numeris decor est et junctura addita crudis.
—Claudere sic versum didicit: "Berecynthius Attin,"
Et qui: "Cæruleum dirimebat Nerea Delphin;"
Sic: "Costam longo subduximus Apennino."
—ARMA VIRUM, nonne hoc spumosum et cortice pingui?
—Ut ramale vetus prægrandi subere coctum.
Quidnam igitur tenerum, et laxa cervice legendum?
"Torva Mimalloneis implerunt cornua bombis,
Et raptum vitulo caput ablatura superbo
Bassaris, et lincem Mænas flexura corimbis,

(v. 101).

Figura docta, musical periodo.
Y "esto es muy bello" grita entusiasmada
La imbécil multitud. ¿Conque es muy bello?
¡Descendencia del héroe degradada! [24]
¿Un náufrago infelice, dudas de ello,
Puede moverme con melifluo canto
Y hacerme darle un as? ¿Cantas, y al cuello
Llevas el cuadro que me inspira espanto? [25]
La verdad, nada más, nos enternece;
No de una noche el preparado llanto. [26]
—Mas la antigua rudeza se ennoblece
Con nueva gracia y elegante giro.
—El final de este verso lo encarece:
Atis el berecintio, [27] y *El zafiro*
Líquido que el delfín raudo surcaba, [28]
Y *La larga costilla que de un tiro*
Al Apenino nuestro brazo hurtaba. [29]
—¿Por ventura no encuentras ampuloso
Y de corteza por extremo brava
Las armas y el varon? [30]
—Como el añoso
Alcornoque, cuyo árido ramaje
Muestra del tiempo el paso desastroso.
¿No quieres que te ofrezca de linaje
Tierno al exceso versos que se lean
Con sumisa cerviz? Oye un pasaje: [31]
Ya las bacantes ebrias clamorean
Su voz llenando la trompeta ronca;
Los ojos de la Ménade chispean:
Del soberbio becerro ya destronca
La cabeza; con yedras al lince ata,

Evion ingeminat : reparabilis adsonat Echo. "
HÆC fierent, si testiculi vena ulla paterni
Viveret in nobis? summa delumbe saliva
Hoc natat in labris, et in udo est *Mænas et Attin*,
Nec plutum cædit, nec demorsos sapit ungues.
—Sed quid opus teneras mordaci radere vero
Auriculas? vide, sis, ne majorum tibi forte
Limina frigescant : sonat hic de nare canina
Littera.
—Per me equidem sint omnia protinus alba :
Nil moror. Euge, omnes, omnes bene miræ eritis res.
Hoc juvat ; Hic, inquis, veto quisquam faxit oletum.
Pinge duos angues : pueri, sacer est locus ; extra
Mejite : discedo. Secuit Lucilius urbem,
Te, Lupe ; te, Muti ; et genuinum fregit in illis :
Omne vafer vitium ridenti Flaccus amico
Tangit, et admissus circum præcordia ludit,
Callidus excusso populum suspendere naso :
Men' mutire nefas, nec clam, nec cum scrobe?
—Nusquam.
(v. 119).

Y Eco su grito reproduce bronca. [32]
¿Desbordárase así tal catarata
De desatinos si el viril aliento
Del padre fuera con su prole ingrata?
Desnuda de vigor y de ardimiento
Nace esa musa y en el labio espira,
En donde vagan faltos de alimento
Atis y *la Bacante*, [33] que esa lira
Ni rompe con su peso el escritorio
Ni de las uñas al morder se inspira.
—Mas ¿qué te importa el vicio hacer notorio
Y ofender imprudente las orejas
Delicadas de frívolo auditorio?
Que cuando así te burlas y aconsejas,
Al perro excitas [34] que irritado ladra
Y del palacio espléndido te alejas.
—Pero todo está bien ; nada taladra
De pena el corazon ; absorto y ledo
Todo lo miro blanco. ¿Así te cuadra?
Dices : "Aquí las inmundicias vedo."
Pinta, pues, dos culebras y "Es sagrado
Este lugar ; no entréis." [35] Ya retrocedo.
Lucilio la ciudad ha destrozado [36]
Y á Lupo como á Mucio no perdona
Quedando á fuerza de morder cansado ;
Los amigos se ríen y pregona
Sus vicios todos el astuto Horacio ; [37]
Burla sutil su intimidad sazona
En medio de la plaza ó el palacio ;
¿Y no podré chistar una palabra
De un hoyo á sólas en el corto espacio?

—Hic tamen infodiam : vidi, vidi ipse, libelle :
Auriculas asini Mida rex habet. Hoc ego opertum,
Hoc ridere meum, tam nil, nulla tibi vendo
Iliade. Audaci quicumque afflate Cratino,
Iratum Eupolidem prægrandi cum sene palles,
Adspice et hæc, si forte aliquid decoctius audis.
Inde vaporata lector mihi ferveat aure :
Non hic, qui in crepidas Graiorum ludere gestit
Sordidus, et lusco qui possit dicere, LUSCE ;
Sese aliquem credens, Italo quod honore supinus
Fregerit heminas Arreti ædilis iniquas :
Nec qui abaco numeros et secto in pulvere metas
Scit risisse vafer ; multum gaudere paratus,
Si cynico barbam petulans nonaria vellat.
His mane edictum, post prandia Callirhoen do.

(v. 134).

—¡ Oh, no por cierto !
—El labio deja que abra.
Y tú, librillo, la verdad entierra :
Mídas el rey, [38] honda emocion me labra,
Tiene orejas de asno, ¿qué te aterra?
Yo, yo mismo lo ví ; y por la *Iliada*
No cambio el gozo que esta risa encierra.
Oh vosotros, cuya alma es inspirada
Por el ingenio del audaz Cratino : [39]
Que de Éupolis [40] la voz sentís airada
Y del anciano aquel grande y divino , [41]
Mirad aquí ; tal vez algo valioso
Halléis tambien. El depurado tino
De un lector busco serio y estudioso ;
No quiero al miserable que se mofa
De la sandalia griega ; [42] al que chistoso
Halla si á un tuerto, tuerto le apostrofa;
Al edil que en Arezzo destruyera
Falsa hemina y se juzga hombre de estofa; [43]
Al que objetos de risa considera
El cálculo en la tabla y la figura
En la arena trazada ; [44] al que se altera
De gozo al ver que cortesana impura
Del cínico la barba, osada tira : [45]
Á éstos en la mañana doy la usura ;
Caliroe en la tarde los inspira. [46]